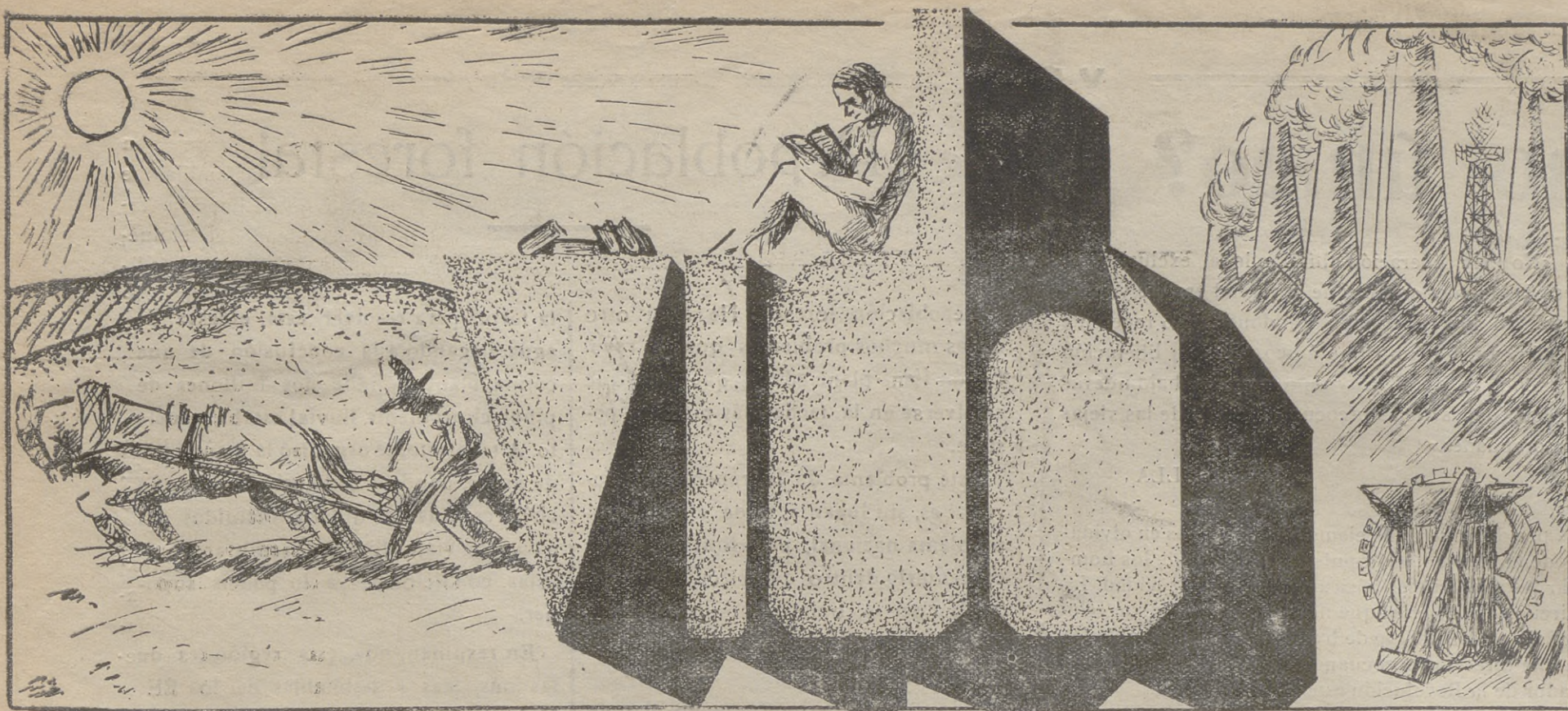




Año II Núm. 33

C.N.T. - A.I.T. - F.A.I.

Organo de la
COMARCAL DE GANDIA

REDACCION
PLAZA DE LA REVOLUCION
(Ex - Palacio Borjas)

PRECIO 15 CENTIMOS

Gandia 9 Mayo de 1937



Ante la contrarrevolución organizada, pongamos nuestra fuerza de proletarios conscientes y hagamos triunfar la Revolución social

La unión y la política

Vamos sacando consecuencias a través de esta lucha revolucionaria y vemos, muy a pesar nuestro, cómo hasta con la unión de los trabajadores se viene haciendo una política decadente y cerril viejo estilo.

Hay algunos hombres que no queriendo darse cuenta de la gran transformación social que estamos llevando a cabo, todavía interponen los intereses de partido o de miedo personal por encima de la vida del trabajo, que es el valor mayor con que se desarrollan los pueblos en su doble aspecto económico y moral.

Sectores hay, que ciegos a los momentos que vivimos, lo cifran todo en la política de favor y en las fuerzas coercitivas, retardando con su proceder dañino el abrazo fraternal de toda la clase trabajadora revolucionaria—llegando a sembrar la cizaña entre los núcleos obreros, hasta el extremo de que algunos buenos camaradas han llegado a pagar con su vida todos estos manejos sucios—única manera de poner obstáculos a la revolución en su marcha ascendente y justiciera y poder seguir cobrando todos los desarrenos, enchufes y sueldos

fabulosos, mientras el verdadero pueblo honrado y trabajador no puede cubrir sus necesidades más necesarias, siendo él quien trabaja, lucha y se sacrifica.

Por encima de la política malvada y contrarrevolucionaria que vienen desarrollando toda clase de partidos autoritarios, entorpeciendo esta nueva vida que nace con tanto dolor, hemos de coordinar nuestro pensar sano y noble para hermanar nuestras fuerzas y sentimientos en el taller, en el campo, en la fábrica y en las trincheras, como defensores de un pueblo que lucha por su liberación. Limpiando esta nueva vida que vamos forjando de todas aquellas espinas que nos hieren y quieren sangrarnos.

Y así como la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos; así también la unificación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos. Por encima de los intereses privados y de los malos pastores que obstaculizan nuestra revolución libertaria, debemos darnos el abrazo fraternal toda la familia productora para nuestra total liberación.

Ejércitos de retaguardia

Si empezáramos diciendo que la hermosa gesta realizada por el Pueblo a partir del 19 de julio del pasado año, no ha servido más que para reforzar las instituciones armadas de la retaguardia, muchos lo tomarían a chacota. Sin embargo, esa es la verdad.

El viejo cuerpo de carabineros nacido para proteger viejas normas en economía de las que nos deberíamos avergonzar, no solamente continúa existiendo sino que lo hace con un bohatío del que nunca se le hubiese creído capaz; y son tantas las decenas de miles de hombres que forman en dicho instituto, que apenas si se dan media docena de pasos sin cruzarse con uno de estos ciudadanos que entre ir al frente ganando diez pesetas, o quedar en la retaguardia ganando quince, ha preferido esto último, demostrando tener una alma perfecta de carabinero amante de los privilegios y las castas, cooperando así a que se afínque de nuevo en la retaguardia todo cuanto el Pueblo barrió en las calles y que cree hoy aplastar en el frente mientras se afina más y mejor en la retaguardia con el apoyo incondicional de estos seres, que, salidos en gran parte de los sindicatos, han venido a reforzar teorías que deberían haber anulado; conceptos que habrían de haber roto, ideas de imposición que deberían despreciar con sólo el recuerdo de sus pasadas vicisitudes, acosados por quienes vistieran antaño su mismo uniforme. Pero esto sería lo lógico y la lógica apenas si se manifiesta alguna vez en este país manicomial. Porque si hubiera lógica, no existirían ejércitos como el de asalto y carabineros en la retaguardia mientras algunos frentes se hallan desgarnecidos, no de hombres, sino de armamentos, mientras los citados cuerpos disponen, no ya de fusiles y de ametralladoras, sino hasta de carros de asalto. Y mientras el trabajador dió para el frente el fusil que arrancó con exposición de su vida de manos de los militares asaltando los cuarteles, estos ejércitos de retaguardia lo conservan para mantener una preponderancia anuladora sobre el trabajador que ve con los puños crispados como se pudren en el camino los productos que envía a los frentes por falta de elementos para el transporte, mientras los carabineros cuentan con un formidable tren de camiones con los que corren de aquí para allá consumiendo gasolina sin ir a ninguna parte. Y el campesino está ya harto también de que mientras se le invita a un trabajo intensivo que practica, existan dos ejércitos de más de cien mil hombres que no hacen más que consumir mientras en Aragón han quedado muchos campos por sembrar por falta de brazos, cosa que aminorará la cosecha de trigo este año en más de un veinticinco por cien.

Por estas y por muchas otras causas el malestar va cundiendo y lejos de tratar de atacarlo en lo que lo determina, se quiere acallararlo con los procedimientos de siempre y eso no puede llevar más que a lo que llevó siempre, a sangrientos choques que son como los jalones que enmarcan el historial de toda institución armada.

Y es que hay extituciones cuya existencia no puede ser otra ni manifestarse más que por medio de la masacre

GONZALO VIDAL

La garantía de la Revolución es el proletariado en armas. Intentar desarmar al Pueblo es colocarse al otro lado de la barricada. Por muy consejero o comisario que sea, no se puede dictar orden de desarme contra los trabajadores, que luchan contra el fascismo, con más generosidad y heroísmo que todos los políticos de retaguardia, cuya incapacidad e impotencia nadie ignora. ¡Trabajadores: Que nadie se deje desarmar!
(De Solidaridad Obrera)

LEE, CAMARADA

HORAS DE INQUIETUD
Francisco Maroto, héroe y mártir de la Revolución ibérica

El día 26 del actual, Maroto el héroe, quien expuso cuanto tenía al servicio de la Revolución española, declaró la huelga del hambre en su prisión de Almería.

No podemos, sin sonrojarnos, expresar lo que esto significa para los idealistas libertarios. (Censura)

El héroe de la Revolución, el hombre que si se hubieran proporcionado armas a sus compañeros de combate, hubiese convertido el frente andaluz en un espectáculo muy diferente, posiblemente opuesto, del que hoy tiene. El anarquista valiente, hoy encarcelado, representa un mártir de la idea, un mártir de lo que defendemos en la presente guerra revolucionaria, un nuevo Gandhi, sin el platonismo de aquel indú; un nuevo Alcalde de Cork, dejado morir por los mismos que siempre defendió. (Censura)

Creemos que no. Y para que nuestra creencia se convierta en realidad, se trueque en algo positivo, a la huelga del hambre de Maroto debemos nosotros responder con la protesta firme y decidida contra (censura). Que se entere una vez más el Gobierno, que lo sepan una vez más los gobernantes.

No se puede que mientras se pudre de hambre y soledad uno de los más de las libertades del pueblo vivan alegres y confiados los innumerables satélites populares que, al amparo de la Revolución, se han elevado a las altas poltronas simbólicas de responsabilidad, aunque éstos siempre hayan pertenecido, cuando a la Cofradía del Sagrado Corazón a la Hermandad de los Hijos de San Luis.

COMITE PROVINCIAL DE J.J. LL. MURCIA
(De "Confederación de Murcia")

Poco habrás podido leer, pero es suficiente. Prisión, huelga del hambre, censura y revolución

¿Ritmo único?

«No hay liberación allí donde el exclusivismo seca las fuentes amplias de la verdad grande y generosa. No hay liberación allí donde solo repereute armónicamente un ritmo único. No hay liberación ni mental ni moral. Hay reproducción, bajo nuevas formas, de las viejas preocupaciones y de las viejas inmundicias.»

MELLA

Estas circunstancias tan loadas por determinados elementos, tornados en olvidados, están atacando las esencias de la libertad; el impulso primigenio de los hombres inadaptados, capaces de forjar las condiciones básicas de la futura sociedad. La última creación de este período circunstancial, en el que nuestros objetivos son relegados incomprensiblemente, se refleja en ese intento de hacer de la Prensa y de los hombres, piezas que respondan a una dirección aun cuando en ésta existan errores fatales para el proceso transformador de la Revolución española.

Y es que el pensamiento no puede ser coaccionado y reprimido en nombre de ninguna conveniencia y máximo cuando se trata de paralizar la ofensiva viril emprendida contra esa línea cuyos resultados para el movimiento revolucionario son deplorables. Nuestra colaboración en los elementos estatales ha producido una confusión enorme en el movimiento antiestatal de las multitudes, que se ratifica ante el hecho que ofrece el sectarismo y la soberbia autoritaria de los elementos que se están revalorizando con esa desviación peligrosa de nuestra Organización confederal y que incluso adquiere expresión en la falta de energía del sector anarquista.

¿Ritmo único? Rechacemos esa ortodoxia antirrevolucionaria que trata de adquirir ambiente entre nosotros. Cuando observamos los efectos desastrosos de no haber valorizado consistentemente el movimiento formidable que los trabajadores ofrecieron el 19 de Julio y presenciemos el refuerzo constante que el autoritarismo realiza frente a los principios de libertad, es craso error pretender convertir el pensamiento anarquista en un complemento del concepto que merezca a un sector del anarcosindicalismo, el problema político-social-económico de esta etapa.

El periodismo tiene que ser libre. Máxime cuando refleja una consecuente actuación de insurrección constante frente a los enemigos del proletariado; intentar presionar sobre el temperamento y las convicciones de los hombres que no admiten ser sngestionados por la vida sedentaria y exhibicionista, cuasi indiferente, de los estamentos oficiales, es atentar contra los principios, y lo que es peor, negar las consecuencias de nuestra intervención en el Estado. La prensa confederal y anarquista, suspendida y censurada; los militantes fieles a nuestras normas de no ser sojuzgados en tiempos de represión, y menos aún, en plena evolución transformadora, detenidos y encarcelados. Desarme de los trabajadores por los individuos de los Cuerpos armados, pertenecientes a los planes de la contrarrevolución. Y el Comité Nacional de la Organización Confederal desautorizando a los no partidarios de silenciar esa constante y práctica ofensiva que las fracciones autoritarias realizan contra los antiestatales, y por ende, inquebrantables defensores de la auténtica emancipación.

No aceptamos la razón que el fascismo aún no está vencido. Los adversarios de la retaguardia no acatan esa razón indudable, pero que ellos, con su odio sectario y sus ambiciones de mando, rompen. La libertad sigue siendo objetivo en nosotros, y conminar a determinados periódicos ácratas a que se adapten a esa oficiosidad confederal, incluso «anarquista», de otros es proseguir en la pretensión de hacer de la verdad siempre invulnerable, una ficción, evitando que determinadas organizaciones no tengan el derecho a la protesta, ante esos desaciertos que vienen efectuándose desde que los hombres un tanto libres sometieron por obligaciones orgánicas a la actuación en el círculo férreo del Estado.

El ritmo único no debe ser posible. Aún es tiempo que los compañeros inadaptados y enemigos de la contrarrevolución puedan expresar sus pensamientos e indicar sus fórmulas. Hay que evitar que en las redacciones de nuestros periódicos se rechace la verdad para seguir haciendo girar la vida revolucionaria del país, en torno a una serie de tópicos, que no representan y menos simbolizan la gravedad de estos instantes en que la reacción autoritaria amenaza repetir en España la misma página sangrienta que la ingenuidad provocó en Rusia.

Y por anarquistas y revolucionarios, rechazamos el ritmo único, negación de nuestra verdad, de nuestras ideas, negación de nuestros avances y gestación de métodos autoritarios en reductos en los que jamás debió penetrar.

Tan incalificable es el escritor que comercia con su pluma e inteligencia, poniéndola al servicio del capitalismo como esotro que escribe al dictado de los errores, tratando de mixtificar la verdad, aun cuando su acción signifique un atentado de lesa revolución.

J. SANTANA CALERO

Todos aquellos que anteponen intereses de partido o personales a que la unión de los trabajadores no se lleve a cabo, son traidores a la revolución y enemigos del trabajo, con miras a perpetuar un régimen burgués con diferente nombre, del cual puedan seguir viviendo enchufados.

Repoblación forestal

Repoblación forestal: He aquí otro de los muchos problemas que la revolución tiene plantados y que tiene que resolverse en la fecha más próxima posible.

Este problema de la repoblación forestal es, sin lugar a duda alguna, un problema nacional, pero limitémonos a comentarlo dentro del círculo comarcal, por ser la comarca en que vivimos y también por ser ésta la más necesitada de esta repoblación.

Nuestros campesinos, cuando el agua fluvial escasea, piensan en todas las más diversas formas, pero nadie, absolutamente nadie, acierta los verdaderos motivos de esta falta de lluvia.

Así, pues, nosotros que sabemos la importancia que tienen los pinos para atraer de lluvia, o sea, para atraer las nubes que la traen consigo, hemos de hacer que éstos sepan las virtudes que este árbol tiene para atraer la lluvia. Yo, como ejemplo, narraré un caso que quizás sea apropiado para hacer comprender la importancia de estos árboles.

En los EE. UU. había cierta región que estaba completamente deshabitada por la escasez del agua. Ciertos ingenieros fueron a inspeccionar el terreno, pudiendo comprobar que era muy fértil y habitable si se conseguía el agua que no tenía. Después de estos estudios y comprobaciones, empezaron a buscar

la forma para resolver esta escasez de agua, llegando a la conclusión de que con la plantación de dos millones de pinos el problema fluvial estaba resuelto. A tal efecto, se organizó la plantación de pinos, dando a cada árbol sembrado cierta cantidad de dinero, incluidos los gastos de viaje. Los que sembraron en estas condiciones, ya lo podéis suponer.

En resumen, hoy, esta región es de las más ricas y habitables de los EE. UU.

Nosotros también podríamos resolver este problema, tanto o mejor que allí se hizo. Pues ellos para resolverlo tuvieron que perder miles y miles de hanegadas de buena tierra; mientras que nosotros no tenemos necesidad de perder ni un solo palmo de ella por cuanto que tenemos unas hermosas montañas que nos sirven, para este caso, ni que las hubieran hecho a propósito.

Ya lo sabéis, hermanos campesinos, de hoy en adelante no hay que cortar ni un solo pino. Quien así no lo haga, no solamente ira en contra de los intereses de nuestra comarca, sino que irá también en contra de los intereses de nuestra floreciente Revolución.

JOAQUIN GARCIA

Almoines 28-4-37.

ESTATISMO Y ANARQUIA

El fascismo se ha hecho odioso por todo hombre que en su capacidad y en su espíritu no haya encajado la esclavitud y el instinto sádico y destructivo de toda esa rémora de opresores que intentan aplastar y hundir todo lo que tiende a progreso y civilización.

Es preciso ser imbécil, ignorante o loco para imaginarse que el estado fascista pueda mejorar las relaciones del Estado con respecto al pueblo; empeorar la situación, hacerla aún más grávida y ruinosa sería quizás difícil; pero mejorarla es simplemente ridículo para tal estado.

Para que el pueblo pueda vivir su vida propia tiene que destruir todo aquello que signifique estado, opresión y tiranía; en una palabra, la destrucción fulminante de todo imperialismo feudal y por ende fascista.

Encaja categóricamente en la situación actual por que atraviesa el problema social-revolucionario español, en el cual se pretende el que exageradamente se conduzca por parte de las dos partes contendientes a un tratado que no sería menos vergonzoso que el histórico tratado de Versalles.

En esta contienda tiene que sucumbir una de las fuerzas contendientes. Una de las dos está obligada invisiblemente a rendirse y a sucumbir ante la otra.

El fascismo no deja de ser un estado

político, con más ferocidad reaccionaria que cualquier otro Estado, y por consiguiente más contrario a la libertad del proletariado.

Italia y Alemania convertidas en Estados enormes y omnipotentes, pretenden instaurar el fascismo en el pueblo español, creyendo—creencia fatal para al fascismo!—que éramos una segunda Abisinia fácil de conquistar. Pero no esperaban que el león, saliendo de su letárgico sueño, soportado cerca de sesenta años, se ha sacubido su potencial melena y ha contestado categóricamente a la embestida del fascismo internacional, el cual se ve impotente al chocar con la resistencia heroica del proletariado español, que no descansará hasta que vea destruída y vencida a la bestia fascista y vea alumbrar una era de paz, libertad y progreso.

Los sacrificios enormes que el pueblo español está realizando se los cobrará con creces, siendo así que próximamente vivirá su propia vida de justicia social, y de emancipación integral de todos los explotados y oprimidos.

Vemos brillar ya en lontananza el astro que radiante de luz potente y vivificadora que nos conducirá hacia los horizontes de libertad integral y emancipación total: la Anarquía.

FRANCISCO CASTELL

Puerto Escandón, 28-4-37.

Amor y educación Para ganar la guerra y la Revolución es necesaria la unión del Pueblo

Entendiendo que la educación en el amor son faros que iluminan las futuras creaciones, creo que cuanto labor se realice en este orden será poca. Por lo que hemos de superar prudentemente las condiciones sobre el amor y la educación sexual; así como en cuantos preceptos morales que le rodean para proseguir la pureza más racional y ecuánime de la misma. Como ya dejo dicho, el amor engrandece las almas bienhechores, el pensamiento contrae exquisitas ideas hacia el sentir de la mujer amada: Vuelan por el espacio las diferentes Imaginaciones que, como palomas mensajeras se encaminan al palomar preferido, dejando a un lado y otro infinitas imágenes que al sentir calenturiento de la vida, va inclinándose siempre a esa rosa de pasión amorosa y perfumada representada por la mujer preferida.

No podemos negar, que nuestras ilusiones vuelan por el espacio como los planetas de uno a otro confin, afirmando su existencia hasta sabotear su propia creación emancipadora de sí mismo en el sentido sublime de amor y .. estos delirantes sueños realizarán con sus eternas meditaciones tan fantásticas y pre-severantes congruentes. La humanidad no comprende ni quiere comprender porque para su sentido común, no tiene importancia las compuestas morales, lo que sanciona así por sus romanzas de locuras. Como evidente nente hoy día, diremos que la demagogia que se siente sobre el amor y el interés sexual tan desordenado, es instinto de depravación que le impulsa a mitigar consecuencias amorales (?). El llamado

amor que día tras día se acrecienta sin orientación de ningún sentido ideológico ni correctas inclinaciones, falto de virtud y de moral, no podemos admitirlo ni compartirlo por mucho que se anuncie con especiales etiquetas. Hay sí que orientarse dignamente en los métodos más ecuanimes y libres cargados de concepciones morales para capacitarse en la educación sexual, lo contrario es tan incongruente como desagradable, y tan brutal como inícuo, que en vez de ir en pos de la vida, laboremos inconscientemente en busca de la muerte. Relámpagos del pensamiento son siempre los que iluminan el sentimiento de nuestro sincero amor y respetos mutuos, influencia que moralizará nuestras pretendidas aseveraciones tanto en el orden psicológico como equitativo; y todo será poco si queremos fundamentar una sociedad basada en las grandezas de los respetos sobre los respetos. La mujer será la más bella flor de la vida, cuando la mujer tenga en sí abundante savia para perfumar la creación, de lo contrario los filósofos serían la continuación de estas líneas. La felicidad de conseguirse en la relación de la pareja humana, para ello hay que vivir con un sentido amplio de criterio y afinidad. Día llegará por obra de los tiempos que los hombres lleguen a ser evidentes Quijotes merecedores de Dulcineas, pero hoy para nuestra desgracia no es otra cosa que la amiga leal de Sancho. El mundo pudiera ser un paraíso de amores infinitos, de respetos llenos, y en realidad, es que vivimos en un conjunto de picardías y podredumbre que

Estamos en el período más álgido de nuestra lucha contra el fascismo internacional y su aliado el capitalismo. La gesta histórica que con su sangre regeneradora está realizando el proletariado español exige el acercamiento definitivo de las dos centrales obreras, por ser éste el anhelo de los que laboran en la retaguardia y de los que ofrecen sus vidas luchando en el frente por las reivindicaciones proletarias, que son los que tienen más derecho a exigir por tener una mayor responsabilidad en esta lucha; pues observamos que mientras se está celebrando por ambas sindicales la solución a la unidad del proletariado, vienen realizándose maniobras políticas por lo que a todas horas están clamando por la unidad y la disciplina que tienden a obstruir la unión de la C. N. T. y U. G. T., en beneficio particular o de partido.

Sabemos la finalidad que persiguen los saboteadores de la unidad obrera, provocando astutamente la discordia por todos los medios que tienen a su alcance e intentando retrotraernos a pasados siglos de esclavitud. Estamos en momentos difíciles en que el fascismo internacional respaldado por las potencias capitalistas se pre-

para conjuntamente para aplastarnos, queriendo ahogar nuestra revolución y nuestras libertades, ante esta amenaza, el que se opone a la unión de los trabajadores que es donde radica la clave de nuestro triunfo sobre las hordas del fascismo, llámese como se llame, es nuestro enemigo y como a tal hay que tratarle.

El 19 de Julio los trabajadores se lanzaron a la calle a aplastar la insurrección naciente, y sin armamento apenas, lograron apoderarse de la mitad del territorio español, posesionándose de sus destinos y aprestándose a destruir las causas que determinaron el levantamiento de armas, y organizándose para reconquistar el territorio que quedaba en poder de los traidores, el cual continúan disputándose palmo a palmo.

Trabajadores, el que se opone a la aspiración unificadora del pueblo productor, no puede ser antifascista y como fascista hay que tratarle; con la alianza sindical desbarataremos el propósito que abriga de ahogar la revolución proletaria.

¡Guerra a los emboscados arribistas de la retaguardia! ¡Guerra a los fascistas que intentan invadir nuestro territorio! ¡Guerra a los que se oponen a nuestra unión! ¡Guerra a toda clase de fascismos, por la revolución social liberadora!

JUVENTUDES LIBERTARIAS

Puerto de Gandía.

J. YBOR

Y Milln, cediendo:

—Pero vendré en seguida.

—En seguida, en seguida, no.

—Tardaré cinco minutos.

—¿Cinco minutos?—y Ernesto queda perplejo. ¿Cuánto será cinco minutos? Pero no quiere aparecer ignorante y asiente:

—Bueno. Está bien: Cinco minutos.

Milln se dispone a salir de la habitación; mas, ya cogido al pomo de la acristalada puerta, queda pensativo por un instante e interroga al fin volviéndose a su amiguito:

—Oye; ¿y cuánto tiempo es cinco minutos?

—¿Cinco minutos? Pero no lo sabes?—Y el interrogante es como un reproche a la ignorancia.

Milln se siente ante Ernesto cada vez más inferior.

—Pues cinco minutos son... cinco minutos.

—Sí claro.

Y claro que lo son. No podría ser de otra forma. Y Milln sale de la habitación abrumado por el peso de su ignorancia mientras Ernesto da buena cuenta del pan y del pescado.

Fuera, en el comedor, se decide el porvenir de los dos chiquillos. Milln, al oírse nombrar, se acerca cuanto puede y escucha desde el corredor. Una voz que debe de ser la del hermano mayor de Ernesto, dice:

—Si de veras vienen mañana por Milln, pasado me llevaré yo a Ernesto al taller.

—¿No será muy jovencito para el trabajo?—interroga la inconfundible voz de la madre.

—No. Y peor es que vaya por ahí hecho un golfo.

—¡Pobre hijo mío, un golfo!

—Si no un golfo no me podrá negar que anda muy suelto.

—¡Si es tan pequeñol

—Otros lo son más que él y trabajan.

El niño no puede oír más. Desde el momento en que oyera que vendrían por él se fué poquito a poco abstrayendo hasta estarlo totalmente con la sola idea en la cabeza de quién, cómo y por qué vendrían a llevarse. Y como mecánico muñeco sin sentidos, recorre ausente el corto trecho que le separa de la habitación. Ernesto, al verle entrar tan abstraído, se alarma. ¿Habrán descubierto que le ha traído comida? Es igual, la tiene ya en el estómago.

—¿Qué te pasa?

Al interrogante del amiguito, Milln, parece despertar de un sueño. Y acercándose a Ernesto con aires de misterio, le pone al corriente de lo que ha oído:

—Mañana vendrán por mí.

—¿Quién?

—Pues no lo sé quien. Pero se me llevarán.

—No lo creas, tonto, Eso es para hacerte miedo.

—¿Y para hacerme miedo a mí habrán dicho también que tú te vas a ir a trabajar con tu hermano?

—¿Con qué hermano?

—Con el Vicente.

—¿Con el Vicente?—interroga Ernesto como si no hubiese oído bien Y es que las malas noticias nos resistimos a creerlas.

—Con Vicente, sí—reafirma Milln.

El chiquillo queda pensativo en la cama por unos instantes, al cabo de los cuales, inquiere del amiguito:

—¿Quieres que nos vayamos?

—¿A dónde?

—A Sevilla.

—¿A Sevilla?—dice Milln asombrado.

—Sí. Y allí nos hacemos toreros.

—¡Toreros!

—Y cuando seamos—prosigue Ernesto—célebres y tengamos mucho dinero, entonces volvemos.

Milln resta asombrado ¿Pero cómo no se le había ocurrido antes? Una duda le asalta, no obstante, y dile a Ernesto.

—¿Y si no nos hacen toreros en Sevilla?

—No seas tonto. En Sevilla se hacen toreros todos.

—¿Y por qué no se van todos a Sevilla?

—Por que tienen miedo, eso es. Y como soy valiente, seré torero.

—Y yo ¿cuándo nos vamos a ir?

—Luego, cuando todos estén durmiendo.

—Entonces ya no me desnudo para acostarme.

—No, pero acuéstate y te tapas por si entra, antes de acostarse, mi madre.

Milln se quita las alpargatas y se acuesta vestido.

El diálogo prosigue:

Y ¿cómo iremos a Sevilla?—pregunta Milln.

—¿Cómo? Con el tren.

—Pero no tenemos dinero.

—Los que quieren ser toreros no pagan billete.

—¿No?

—No. Los dejan viajar de balde en el techo de los vagones o debajo de los asientos.

—Pues iremos debajo de un asiento.

Las guerras, todas, trajeron, como fatal consecuencia, el encarecimiento de las subsistencias y la escasez de las mismas. Si es verdad que lo que en España vivimos es una guerra cruel y feroz, no lo es menos que ésta va acompañada de una profunda y transformadora revolución. La segunda, aunque a muchos les parezca lo contrario, fué la que en principio motivó el que la primera se manifestara.

Si en la revolución que el proletariado español venía forjando ya, desde mucho antes del advenimiento de la República, no hubiese habido guerra, por cuanto la burguesía (que no puede ser otra cosa más que fascista) no hubiese tenido necesidad de provocarla. El hecho de que haya sido ésta la que ha provocado el trágico conflicto que hoy vivimos, es puramente circunstancial y de oportunidad mal calculada. El hecho de fuerza por necesidad tenía que surgir en España y surgió. El proletariado español tenía y tiene demasiada dignidad para resistir pasivamente las acometidas del capitalismo denigrante y corrosivo; por eso luchó abiertamente contra el mismo.

La burguesía, nuestra burguesía, era demasiado torpe para solucionar los múltiples problemas que se le plantearon de otra forma que no fuera la de la violencia; por eso confió la solución de los mismos a los militares traidores, que no menos torpes que la burguesía, sumieron a la misma en el más espantoso caos.

El proletariado español hace la guerra; pero lucha por algo más grande y más humano: por la revolución. Por la revolución ganará la guerra el proletariado. Tanto es así, y esto hay que tenerlo muy presente, que el proletariado, si por nuestra mala actuación en retaguardia llegase un día a perder la fe en ganar la revolución; perderíamos la guerra fulminantemente.

Para mantener esta convicción tan necesaria en nuestros combatientes, precisa que nosotros, lo mismo los que representamos a las centrales sindicales, como los

La tragedia de las subsistencias

representantes de los partidos políticos que se conservan sanos todavía del morbo político viejo estilo, despleguemos una actividad tendente siempre a aminorar la desigualdad económica y moral imperante, hoy aún en nuestro dolorido pueblo. Precisa que aquella efervescencia y entusiasmo que animaba a nuestro pueblo, cuando se inició el criminal levantamiento; controlando, socializando, y, en fin, estructurando una nueva vida, sea alentado, apoyado y fomentado por todos nosotros y jamás castrado y anulado por las apetencias malsanas de quienes no les guía otro interés más que el del medro personal, el del enchufe y el del proselitismo político.

Con dolor contemplamos diariamente las formidables colas que se constituyen para la adquisición de las materias alimenticias. Como al principio apunté no ignoro que las guerras y las revoluciones crearon, en todas las épocas, situaciones de esta naturaleza; pero en España ocurren cosas al respecto muy raras. Hubo una época en la que se fraguó una maniobra para que algunos núcleos se manifestaran públicamente en contra de los Comités, señalando a éstos como incapaces para resolver el problema del abastecimiento. Estos manifestantes clamaban, inconscientemente, todo el poder para el Gobierno. Algunos partícipes del Gobierno hicieron cuanto de su parte estuvo para dificultar, desde arriba—y desde arriba es más fácil dificultar que crear—, la labor de estos Comités. El Ministerio de Agricultura—debiendo de haber sido el de comercio—se hizo cargo de las harinas y cereales. El reparto lo ha hecho en una forma muy particular y partidista. Hoy, a pesar de la hegemonía que el Ministerio tiene para resolver este asunto, nos hallamos en peores condiciones que cuando él se hizo cargo: sin pan.

Y, sin embargo, sabemos que hay existencias de trigo y de harina. Sabemos también que caso de que no lo hubiera sería porque a alguien le interesaría que así ocurriera, o porque el personal encargado de hacer la estadística de las necesidades generales de esta materia sería ineligente; porque trigo nos lo facilita el extranjero en la proporción que lo necesitamos. Sabemos que en la mayoría de las poblaciones falta el pan, y que el campesino no come tan indispensable materia. Sabemos también que a la guardia de Asalto de esas mismas poblaciones no les falta. Y suponemos que pasear un fusil por las calles es menos pesado y preciso que fertilizar las tierras. También sabemos que en los hoteles, donde los señoritos tienen que comer y los hoteleros hacer negocio, tampoco falta el pan. No ignoramos tampoco que nuevamente se pretende crear, desde las alturas, una nueva corriente de opinión contraria a la labor que realizan los Comités, queriéndoles hacer responsables de la deficiencia con que se hace el abastecimiento del pan. Lo denuncio aquí para que lo sepa quien lo ignore; el único responsable al respecto es el Ministro de Agricultura, camarada Uribe, que inutilizó a los Comités para el ejercicio de esa función. En fin, sabemos infinidad de cosas que nos veremos precisados a denunciar públicamente a medida que las injusticias y las maniobras se vayan manifestando.

Lo que en España estamos viviendo es una guerra a la par que una revolución. Y en las revoluciones no deben existir tantas diferencias. Cuando un artículo de primera necesidad falte, que falte para todos y no haya privilegiados. Y si en tiempos de revolución tienen que existir privilegios, éstos tienen que ser para los

que trabajan y luchan y no para los que gandulean descaradamente como viene ocurriendo.

La tragedia de las subsistencias puede regularse con menos zancadillas políticas y con más buena voluntad. Y por lo que respecta a los Comités, tan combativos, —me refiero a los Comités de abastecimiento—sino fuera por ellos, salvo raras excepciones el pueblo sabría lo que es pan de dolor.

M. MARTINEZ

¡Guerra! ¡Guerra!

a las moscas, mosquitos, chinches, etc.

INSECTICIDA

"Flait"

Mata en el acto toda clase de insectos. No mancha ni perjudica.

Precio: 3 pts. litro sin envase.

Preparación y venta en la Farmacia Sindical.

G. N. T. - A. I. T.

Plaza de Blasco Ibáñez, 1, (Prado)

¡COMPANERO! protegiendo la Farmacia Sindical defendéis vuestra salud e intereses

—No. Iremos en el techo. Desde allí lo podremos ver todo.

—¿No caeremos?

—No, hombre, no— y tras de una breve pausa—Los que quieren ser toreros han de viajar en el techo para demostrar su valentía.

¡Es verdad! Pues viajaremos en el techo.

—¿De qué habláis, picaruelos?—dice la madre de Ernesto, entrando en la estancia con un plato en una mano y pan en la otra. Y añade—Ya habéis hecho las paces ¿eh!

Milín se finge dormido y Ernesto se hace el enojado.

—Toma bribón. Aquí te traigo la cena. No debería de hacerlo, no. Pero...

—Yo no quiero cenar—interrumpe el niño.

—¿Como que no? ¿Por qué?

—Porque me has castigado.

—No seas tontín—dice la madre mimosa—Si yo te quiero mucho.

—Sí, pero me castigas—continúa el chiquillo despreciando la cena y engañando a su madre que cree que lo hace por amor propio cuando la cierto es que no tiene hambre.

—Te castigo porque me disgustas mucho.

—Pero no seas bobo cena, sé buen chico y verás como ni yo me disgusto ni tú eres castigado.

—No me quieres, eso es.

—¿Cómo que no te quieres—y la madre cubre de besos al hijo que acaba abrazándose al busto amado.

Luego, Ernesto, hace los honores a los alimentos que le ha traído su madre. La comida es amenizada por los fuertes resoplidos de Milín, que haciéndose el dormido, ha terminado por quedar durmiendo. No tarda en ocurrirle lo propio a Ernesto. Bien comido, no tarda en invadirle el sueño. Y la madre, tras de arropar y besar a los dos chiquillos, apaga la luz y sale de puntillas evitando todo ruido.

Así, fantaseando de esta guisa, queda dormido el muchacho, y continúa en sueños su fantasear.

Pasadas un par de horas, Milín se desliza furtivo en la habitación, extrae de los bolsillos de su breve pantalón un pedazo de pan y unas pescadillas secas, y llama quedo al amiguito:

—Ernesto. Ernesto.

Ernesto es tarde en despertar:

—¡Eh, eh! Ernesto.

—Déjame estar—gruñe al fin éste.

—Mira. Toma. Cómetelo. Lo cogí de la cocina y no me ha visto nadie.

—Y a mí qué—clama su voluntad mientras protesta su estómago.

Milín que esperaba que el recibimiento sería muy diferente, se desconcerta:

—¿Que no me juntas?—interroga lastimero.

—No te ajunto, no.

—No grites. Si viene tu madre se llevará el pan y el pescado.

«El pan y el pescado».

¡Qué bien sonaban en sus oídos las breves palabras! «Pan y pescado». Hasta parecía que estaban impregnadas de cierta musicalidad. Pero él no podía aceptar aquello de Milín. Sería tanto como rebajarse al rival que conceptuaba inferior.

El amiguito insiste.

—¿Por qué no me juntas?—y su voz, que es queja, implora una amistad, que a no tardar, le hará deshatar en lloro de seguir el amiguito en en sus trece. Pero Ernesto tiene hambre y está por lo tanto predispuesto a rectificar. Lo que ocurre es que no halla la forma en qué hacerlo:

—¿Tú quieres de verdad ajuntarme?—interroga ahora.

—Sí—contesta Milín rápido.

—Entonces has de hacer siempre lo que yo te diga.

—¿Por qué?

—Porque si no, no te ajuntaré.

—Y tú ¿qué me dirás?

—Dame el pan y el pescado.

—Toma.

Ernesto coge ambos alimentos y, rápido, le hincó el diente al pan.

—Ahora—le dice con la boca llena y con el solo objeto de afirmar su superioridad—vete.

—¡Sí, ya he cenado y me voy a dormir!

—¡Y qué! Hemos quedado en que harías lo que yo te dijera.

—Pero yo quiero acostarme.

—Bueno, acuéstate; pero no te ajuntaré—dice el tiranuelo.

HECHOS QUE NO DEBEMOS OLVIDAR

Municipios, Políticos, Caciquillos y Revolución

por JOSE ESPAÑA

Desde largo tiempo antes de someter la criatura de Carlos V de España y la de Alemania a las Cortes de las distintas regiones de Iberia bajo su dominio, ya nuestros Municipios gozaron de su independencia, libre de tal forma que la historia tuvo que rendir honores a aquella época de superación moral y económica. Esta independencia municipal que acrisoló en el alma ibérica el concepto más amplio del federalismo ha dado lugar a publicistas e historiadores a afirmar la posibilidad de que nuestra revolución vaya encamada a la federación de pueblos, ciudades y regiones: Es decir, al federalismo libre del pueblo español.

Esta vida de independencia municipal que los historiadores coinciden que se desarrolló en los municipios iberos, desde tiempos remotísimos, asegura a la revolución española el que el concepto unitarista y absorbente no podrá arraigar en nuestro espíritu racial de iberos por mucho empeño que tengan políticos y caciquillos.

Así, ha sido nuestra historia.

Desde mucho antes que la casa de Austria mandara a su primer rey católico a catolizar a los españoles, éstos ya tenían tantas cortes como regiones habían en Iberia desarrollando su propia economía y cultura, con tanta prosperidad, dejando en el mayor asombro a príncipes y monarcas ante el empuje progresivo de los municipios federales de aquella época. Era el Municipio del pueblo quienes defendían con el mayor entusiasmo sus fueros y libertades contra la ambición de las órdenes religiosas y las casas ducales, que como en todo tiempo no hicieron más que con sus astutas armas jesuíticas robar y posesionarse de lo que no les pertenecía. Pero el pueblo que no fué ni es tonto del todo, defendió aquellos valores morales con la heroicidad debida que la casa de Austria con la complicidad del papado de Roma querían arrebatarles.

De esas luchas encarnizadas que las ciudades y regiones tuvieron que realizar por defender sus propios fueros libres, están las comunas castellanas, las germanías valencianas y otras más que Carlos V con sus inquisidores ahogó con sangre y acero. De esa forma la cultura de muchas ciudades creadas en los reinados de Pedro II, Jaime I, Juan II y don Martín, quedaba deshecha al nacionalizar por el terror las regiones federales y sus municipios de larga conducta próspera y cultural.

POLITICOS

Desde aquella fecha de triste memoria en que los reyes católicos quisieron imponer su religión, que la política ha venido haciendo estragos en el alma de los pueblos, donde el antiguo Municipio federalista quedaba supeditado a los favores y exigencias de los potentados, al no consentir el que éste, que fué creado para administrar lo más equitativo de la justicia popular, fuese transformado en covacha de robos y crímenes.

Así, ha sido la historia negra de nuestros municipios desde que los católicos implantaron su poderío, donde cada época, cada reinado y cambio ministerial, habíase de convertir en armas denigrantes para favorecer el caciquismo de la Corte y la Comarca.

CACIQUISMO

Esta política ruin y malvada, manejada por las altas casas de la falsa nobleza, había de traer por resultado la creación de un hormiguero de caciquismo que en toda época y reinado no podía haber más dueño y señor de los pueblos que el señor cacique más acaudalado. Así, ha tenido la paciencia (por no decir cobardía) de soportar el proletariado español esa semilla caduca del caciquismo que aún dentro de la República continuaban siendo dueños y señores de los 50 millones de hectáreas del suelo español. Quien más de cerca ha vivido la actuación nefasta del caciquismo ibérico, han sido nuestros hermanos de la tierra que hundidos en el surco de la misma, no osaban levantar la vista por miedo a ofender al señor de honras y haciendas.

Toda nuestra Iberia pues, ha estado plagada de esta filoxera, que al igual que destruía las plantas del viñedo mataba de hambre y trabajo a miles y miles de familias campesinas.

No han faltado publicistas, que, como el Senador Gómez, Argente y Cristóbal de Castro hayan lanzado su voz de protesta contra esa infamante actuación de los señores de horca y cuchillo. Y esto no es que solía perjudicar solamente al campesino levantino, sino que el manchego, el andaluz, el castellano; en fin, todo el campesinado español, ha sido la eterna víctima de esos caciques desalmados, sin entrañas ni corazón, que sólo complacían a los civiles para que estos estuvieran prestos a ejecutar cualquier crimen que dimanasen del señor amo de la comarca.

REVOLUCION

Pero el levantamiento fascista que vino a que el pueblo trabajador respondiese con las mismas armas que los traidores, trajo la posibilidad moral y económica de forjar una nueva España de virtudes superiores a todos los falsarios antepasados que se opusieron en todo tiempo a que el pueblo viviera una era más feliz. Con ese grito de revancha de los que tantos años hemos sufrido se inició una nueva obra de paz social, donde el Municipio se le faculte con las libertades debidas para que vuelva a ser lo que fué en tiempo de autonomía; pero he aquí, que los políticos y caciques de tristes recuerdos salen al tablado de arlequín cuando éste empieza a marcar las nuevas normas de justicia municipal torpedeando cuantas iniciativas son justas y deseadas por los trabajadores.

Toda esta podredumbre de vieja política caciquil quieren en plena lucha en los frentes que el pasado con todas sus lacras vuelva a ejercitar el mando y la soberbia que tanto odiaron los campesinados ibéricos. Estos buenos señores no piensan en la sangre que se ha derramado y se derrama por una vida mejor que la que hemos tenido. Y si es que creen que los momentos son apropiados para imponer las viejas normas caciquiles, que piensen que los revolucionarios en los frentes no han abandonado las armas, que allá como aquí, tienen que ser la mayor garantía de libertad contra todo aquel cacique que quiera desvirtuar la causa revolucionaria por la cual da la vida la juventud antifascista.

LA DICTADURA

Venga de donde viniere, es criminal y contrarrevolucionaria.

Una revolución ha de satisfacer las necesidades sociales y no los intereses de un hombre, de un grupo o de un partido,

Contra toda dictadura estaremos firmes las Juventudes Libertarias volcando nuestro entusiasmo y la potencia de nuestra organización, en el terreno de las realizaciones revolucionarias, hacia una sociedad sin explotadores ni mandones.

Juventudes Libertarias

ESCOLLOS

EL ESTADO

por J. R. CEBRIAN

Compuesto ese grupo, más o menos numeroso, de hombres sin escrúpulos, sin corazón, por lo tanto, sin conciencia, se dedica este grupo, el ESTADO a «Ordenar» repartir puestos, colocar a sus primogénitos, parientes o amigos, camaradas o antiguos compañeros, secuaces todos, adláteres, todos incondicionales, dispuestos todos ellos a repartir «venenos», dar palos, fusilar o robar cuanto creen necesario, para elevar, aumentar la riqueza o tesoro de esa «Sociedad» del Estado de cuyos fondos, dirigidos y parásitos, representantes de esa «Sociedad» «grupo» «colectividad», sin sanas necesidades desde luego, pueden sostener todos sus miembros, compuestos de ácaros, corredores, embajadores, cónsules, secretarios, presidentes, bibliotecarios, ordenanzas, generales y coroneles, con todos los elementos precisos, necesarios para atacar y repeler agresiones.

La revolución de nuestros días, la que vivimos, qué cara nos cuesta a todos los humildes trabajadores del campo, de la mina, del taller y fábrica, de almacén y despacho, nos trajo un regalo: Que algunos que pasaban por dignos, por honrados, por fervientes trabajadores y luchadores por conseguir mejorar la suerte de los obreros todos, entrasen en esa «comunidad» o «grupito» denominada ESTADO. Y sabiendo, los mayores de edad, y también los menores que dormimos poco y desvelados pasamos estudiando librajitos, revistas, diarios y semanarios como los gastan estos «amigos», esos «compañeros» de ayer, esos «camaradas» del Sindicato y del Ateneo, nos preguntamos: ¿Para esto luchamos juntos? ¿Valla la pena de verter tanta sangre? ¿Se precisaba tanto sacrificio y miseria? ¿Se precisaba este «salto» para elevarse los ladrones y malvados un grado más o colocarse dos estrellas? ¿Para permitir al amigo, hijo o hermano, cuñado o compañero disfrutar del sueldo en París sin hacer nada?

Podéis llamarlos lo que os dé la gana, lo que os plazca, lo que os convenga hoy para engordar mañana, pero yo os llamo inconscientes, usurpadores de lo que produce mi hermano, de lo que yo produzco y de lo que producen mis compañeros, en las minas, talleres, fábricas y en los campos, los que única-

mente somos rectos, honrados, limpios de conciencia, rectos de corazón, justos, sensibles y humanos.

Así hoy, con más justicia, con doble razón, podemos afirmar, todos los libres, todos los sensibles, sanos de corazón y libres de prejuicios, proletarios cien por cien, antifascistas sin ceros, incapaces de una baja acción, que ese «grupo», el ESTADO, está compuesto como lo estuvo en todos los tiempos: de inconscientes y mercaderes de todos los tipos.

Así está formado el ESTADO, compañero lector, y te aconsejo de todo corazón, que ni por el doble o triple de lo que ganas, si quieres ser bien mirado, respetado, escuchado por amigo, familiares honrado, y camaradas decentes, no ocupes más lugar que el de los Sindicatos, y estés después de cumplir con tus deberes en el trabajo, si no quieres ser mal visto, peor mirado y atacado, por no ser útil en nada para la sociedad organizada, desde ningún punto de vista, ya que sólo los Ayuntamientos se bastan para sanear la tierra, de campos y pueblos, edificar y organizar la distribución, lo único que se necesita, tanto en tiempo de paz como en días de tormenta.

El ESTADO, censura el mal que hace el necesitado, pero él, ese «grupo», sube los sellos, los víveres, el pan, el azúcar, el queso, la carne y el calzado, e impone para vivir ellos, el «grupo» en unión de sus lacayos, sus amigos, sus adláteres, seres inconscientes a quienes debe el pueblo todo unido, hacer desaparecer si quiere la victoria y el triunfo de la gran revolución, ya que los chupópteros se llevan el noventa y cinco por ciento de la riqueza nacional, riqueza que no producen ellos: el ESTADO.

81 Brigada Mixta

4.º BATALLON

Ha sido trasladado el Cuartel del Batallón "Gandia" 4.º de la 81 Brigada Mixta - y sus Oficinas de Información y Reclutamiento a la carretera de Valencia (ex-Cuartel de la Guardia Civil)

Lo que no pueda realizar un pueblo en período revolucionario, jamás lo podrá realizar ningún héroe ni gobierno alguno

VIDA CONFEDERAL

Del Pleno Local y Comarcal celebrado el 25 del pasado

Revisadas las credenciales se abre el Pleno, procediéndose a nombrar Mesa de discusión.

Presidencia: Martínez, del Sindicato Unico de Oficios Varios de Beniopa.

Secretario Actas: Albanell, del Sindicato Unico de la Enseñanza, Gandía.

Secretario de Palabras: Casañ, del Sindicato Unico de Oficios Varios, Gandía.

2.º Punto de Orden del Día: Informe del Pleno de CC. y LL.

El compañero Martínez, delegado en este Pleno informa.

3. Ampliación o no del Comité Comarcal, informa a la Asamblea en el sentido de que no cabe ampliación. Se trata, dice, de designar los dos puestos vacantes por ausencia de los compañeros nombrados, si el Pleno no entiende que deben suprimirse estos puestos.

El C. Comarcal informa en el sentido que no cabe supresión, por el vasto trabajo que sobre el Comité pesa.

La Asamblea entiende que deben designarse, resultando nombrados los compañeros: Martínez, de Oficios Varios, de Beniopa y Cervera, de Avicultura de Gandía.

SOSTENIMIENTO DEL COMITE COMARCAL

La Presidencia expone la necesidad de contribuir al sostenimiento del C. C. para el buen desenvolvimiento de la misión que le está confiada. Lee informe, a título de ponencia, del C. C., por el que haciendo presupuesto de jornales y gastos mínimos se llega a la conclusión de precisar tres mil quinientas pesetas mensuales. Cantidad que se obtiene con creces elevando la cuota individual de los diez mil afiliados de la Comarca a cincuenta céntimos.

Controladores entiende que para un mayor robustecimiento del acuerdo deberían ser los Sindicatos los que así lo acordaran.

Alquería, estima tiene la Asamblea facultades para acordarlo, se pronuncia en el sentido de la más austera reducción para no gravar a los confederados ya que la clase trabajadora es la más necesitada.

Metalurgia, exterioriza de precario estado económico de los Sindicatos.

Industria Agrícola dice que no se grava a los confederados en el sentido que aparece, ya que el actual sello tiene un costo de veinte céntimos, pronunciándose por el referéndum de los Sindicatos.

Presidencia hace luz al asunto, entendiendo que se puede acordar en principio y que los Sindicatos den su venia u otra sugerencia; ya que nadie discute la necesidad del sostenimiento.

Cervera, estima que la organización no debe tolerar que Sindicato alguno sabotee económicamente.

Se solidarizan con esta posición varios compañeros, llegándose a formular el siguiente,

ACUERDO.

A fin de sostener el C. Comarcal, para que éste pueda desenvolverse con la normalidad que las circunstancias exijan, se acuerda elevar el tipo de cotización individual por confederado cincuenta céntimos, recibiendo gratuitamente el sello confederal.

En el plazo de ocho días, los Sindicatos

informarán por escrito las sugerencias de posibilidades de ingreso que pudieren sustituir a esta forma de cotización los Sindicatos que no contesten presten de hecho su asentamiento

ASUNTOS GENERALES

ABUSO DE AUTORIDAD DEL PRESIDENTE MUNICIPAL

La Presidencia informa al Pleno del caso presentado a la familia Vallejo, antifascistas evacuados de Madrid. Expone la orden de expulsión dada por Asistencia Social de Gandía, que corrobora Orden Público, por la que se condena a esta familia a que abandone el «chalet» que ocupa y que se traslade a Valencia. Esta resolución arbitraria tiene por génesis las conculcancias de la persona del Presidente del C. Municipal con una familia de la localidad que trata de ocupar el citado «chalet», cuando tiene domicilio abierto en nuestra ciudad.

ACUERDA:

El pleno entiende que esta familia merece nuestra solidaridad y que una Comisión debe visitar inmediatamente a O. Público para esclarecer este asunto, interin el pleno queda en sesión permanente a resultados del informe de la Comisión.

FARMACIA SINDICAL

Informa el compañero Morant de la F. L. y se da lectura a una proposición del Delegado en esta farmacia.

Campeños se manifiesta abiertamente en el apoyo moral y económico del establecimiento, y así lo espera de todos los Sindicatos.

Alquería se refiere al proselitismo sindical que significa para la localidad.

F.L. estima que dada la topografía de los pueblos de la comarca todos pueden ser igualmente partícipes.

Alquería aclara en el sentido de que nunca los pueblos pueden participar de las mismas ventajas que la ciudad.

ACUERDO.

Se estipuló una aportación de Veinticinco Centimos para este sostenimiento de la Farmacia Sindical, con las ventajas que para los confederados reporta el establecimiento según consta en sus estatutos.

ABASTOS

Oído el informe de la Comisión se ACUERDA.

Una Comisión del C. Comarcal visitará al Ministro de Comercio para recabar de una manera absoluta la autonomía necesaria para adquirir las materias de primera necesidad y no estar a merced de los Consejos Municipales, donde no esté representada nuestra organización confederal.

«NOSOTROS»

La misma Comisión visitará al Ministro de Justicia para protestar de la suspensión del diario «NOSOTROS».

CASO VALLEJO

Informa la Comisión desplazada a Orden Público para informar sobre este caso.

Qued^a probada la reiterada y continuada orden de la Consejería de Sanidad para que esta familia se reevacue a Asistencia Social, por así convenir a intereses poco claros del Presidente del Consejo. Esta Presidencia se ha resistido a recibir a la Comisión, si bien ha tenido que depone tan absurda actitud. Del caso no se abrió aún expediente. Nuestros comisionados han insistido en que se hiciera y que se procurara oír a la organización por los datos o luces que al mismo puede aportar. Se trata de una represalia de la primera autoridad local a esta familia evacuada, que no ha cometido más daño que ser antifascistas y partidaria de la «alianza» de las dos centrales, como viene siéndolo del Comité de la alianza de la Juventud uno de los miembros de la familia. Parece ser que todo el encono del

Presidente del Consejo se fundamenta en haber dicho la madre de esta familia que el Presidente del Consejo visita a la familia Martí, incluso comiendo en el nuevo domicilio que ocupa, en cuerpo de edificio próximo al que ocupan los Vallejos.

ACUERDO.

La comisión abrirá expediente amplio en el que a más de este caso se apuntarán cuantos conciernen al vasto y desgraciado problema de evacuadas. Los organismos locales y comarcales harán el uso del expediente que estime oportuno. No habiendo más asuntos la presidencia declara terminada la sesión única de este pleno, retirándose los asambleístas.

Gandía, a 25 de abril de 1937

Breves apuntes del mitin celebrado el pasado domingo organizado por la F. L. G. A.

Preside el compañero Albanell, que tras unas breves y acogedoras frases abre el acto.

J. MARTINEZ LOPEZ, hace una bella exposición de principios para entrar a fondo en el motivo bioascentral que como losa de plomo impide a muchos compañeros el incorporarse al movimiento libertador.

Es preciso poner de nuestra parte una gran voluntad para mejorarnos constantemente y así, a fuerza de superación, conseguiremos ocupar el sitio que de ser conscientes ocuparíamos todos.

Hemos de pedirnos, de volver a la integridad de nuestra naturaleza, estirpando las taras que siglos y siglos de embrutecimiento colectivo crearon.

EDUARDO BUQUIER, empieza diciéndonos que se sabotean los actos orgánicos y específicos por todos los medios. La pretensión política de enrolar los Sindicatos en los actos de mescolanza política, con el señuelo de la unidad, es una burda maniobra que los obreros no deben secundar.

La ley jamás entregó tierra al campesino. Por la ley se pretende ahora arrancar la tierra al campesinado que la rescató.

Los campesinos que dejaron la esteva para empuñar el fusil defienden la causa del pueblo; no así los que tienen el fusil en la retaguardia al servicio del Estado y que pasarán a la historia con el brillante adjetivo de «gomosos galacianos».

La fusión de U. G. T.—C. N. T. na tropezado ya con el obstáculo del capitalismo internacional.

El cordón sanitario puesto a Rusia para desviar su revolución social es este mismo control puesto a nosotros por las potencias democráticas.

Parece ser que se nos está dando una mano de cal: envío de material sanitario y víveres. Sería más conveniente se nos enviara armamento.

En el orden revolucionario interior continúan en pie los problemas de siempre. ¿Quién hace plantón en las colas? Aún no hemos visto a las burguesitas, ni a los familiares de los prohombres de la situación; molestar por comer. Continúan teniendo todo quienes nada producen.

Es preciso limpiar nuestro campo de emboscados. Se impone esta labor de profilaxis.

Nuestros ministros no están para mandar, sí para ejecutar lo que la organización acuerde.

Es preciso superarse, individual y orgánicamente, para de esta suerte, siempre con el fusil al brazo, llegar donde pretendemos.

ARMANDO ARTAL, Se extiende en consideraciones sobre la intervención extranjera y el peligro de que Inglaterra obtenga ganancia de pescador. La rendición de Málaga nos hace pensar el maquiavelismo de la soberbia Albión. Nuestro mercado está en sus manos y debe tender nuestro esfuerzo a bastarnos a nosotros mismos: Ellos lo saben.

¿Qué se hace del oro? Por las cancelleñas se sabe el rumbo de la revolución y el seguro triunfo de la misma. Tenemos en nuestro poder fotografías de reuniones masónicas en Valencia que pueden estar gestando la derrota o el abrazo de Vergara con tal de que el proletariado no sea dueño de sus destinos.

Hace un llamamiento caluroso y fraternal a las fuerzas armadas de la retaguardia. El pueblo no debe castrar al pueblo por pingues que sean los jornales y lucientes los trajes.

Los obreros sabrán, si necesario es, empuñar las armas y rescatar la libertad; que a base de falsos pretextos se les retiene. Es preciso levantar brigadas de choque, que vigilantes siempre, formen el puntal seguro y celoso de la libertad ansiada. Evitemos todo choque con la fuerza armada, esquivando toda provocación. Son delicados los momentos que vivimos y es preciso prudencia y valor.

El compañero Artal pone término a su intervención con bella frase de exaltación libertaria.

Después de la sana doctrina vertida recoge el compañero que preside la tésis sustentada y da por terminado el acto.

Leed «VIDA»

Sindicato de Artes Gráficas — GANDÍA